

La endeble recuperación económica mundial, desafíos después de la covid-19

The weak global economic recovery, challenges after covid-19

Saúl Herrera Aguilar*

Francisco A. Martínez Hernández**

Palabras clave

Política monetaria

Política fiscal. Gasto, inversión y finanzas públicas

Análisis de los mercados de asistencia sanitaria

Keywords

Monetary Policy

Fiscal Policy; Public Expenditures, Investment and Finance

Analysis of Health Care Markets Data Panel

Productivity

Jel: *Q1,N5, O13, C01, C5*

* Saúl Herrera Aguilar es profesor de la Facultad de Economía de la UNAM.
saulh@economia.unam.mx

** Francisco A. Martínez Hernández es profesor de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad Anáhuac México y de la Facultad de Economía de la UNAM.
francisco.martinezh@anahuac.mx

Resumen

La recuperación económica que se está experimentando después de las fases críticas de la pandemia por la covid-19 es endeble y limitada debido a que la crisis profundizó la desigualdad económica, productiva y social en todo el mundo. Además, la crisis exhibió las abismales diferencias, capacidades y alcances de la política fiscal y monetaria que existen entre las economías desarrolladas y el resto del mundo. El presente trabajo analiza los diferentes resultados económicos, productivos y de salud entre los países desarrollados y en desarrollo derivados de las políticas de estímulo fiscales, monetarias, de salud y de comercio exterior. Al final, proponemos algunas directrices de política económica y de salud que deberían encabezar los gobiernos y las principales instituciones supranacionales.

Abstract

The economic recovery that is being experienced after the critical phases of the covid-19 pandemic is weak and limited because the crisis deepened economic, productive and social inequality throughout the world. In addition, the crisis exposed the abysmal differences, capabilities and scope of fiscal and monetary policies that exist between developed economies and the rest of the world. This paper analyzes the outcomes of the different economic, productive, health and foreign trade stimulus policies. In the end, we propose some economic and health policy guidelines that should be implemented by governments and the main supranational institutions.

Introducción

La crisis de la Covid-19 mostró la frágil y alarmante condición de los servicios de salud en prácticamente todo el mundo, el rápido nivel de contagio y las condiciones de atención a casos severos llevaron a los gobiernos a decretar el encierro de la población y el cierre de las actividades económicas no prioritarias. Durante los meses previos al desarrollo de las primeras vacunas, su aprobación, producción a gran escala, distribución y aplicación, la economía mundial entró en una fase de declive que, si bien parece haber comenzado por otras causas dos años antes, vino a precipitarse en una recesión de niveles nunca antes vistos. Se afirma de acuerdo a los registros para algunos países que la caída en la producción y el empleo dio como resultado que en 2020 se registrara la peor crisis económica desde la Gran Depresión (Gopinath, 2020).

En dicho año a lo largo del mundo la mayoría de los gobiernos comenzaron a aplicar programas de impulso económico tanto por el lado fiscal como por el monetario – en particular a partir del segundo semestre – y casi a la par activaron campañas de vacunación y medidas adicionales para el fortalecimiento de sus sistemas sanitarios. Gracias a estas acciones fue posible atenuar paulatinamente los costos de la crisis de la Covid-19. Para 2021 prácticamente todo el mundo tuvo datos positivos de crecimiento económico: reactivación de actividades productivas, recuperación en el empleo, el consumo y el ingreso. Sin embargo, a finales de este último año quedaron al descubierto tanto los efectos directos como los colaterales de las acciones tomadas, que se manifestaron principalmente en inestabilidad en el sector financiero, el incremento de precios, y un estancamiento de las cadenas de suministro, entre otros. Para 2022, el estallido del conflicto

entre Rusia y Ucrania ha venido a terminar de moldear un panorama poco alentador en materia de crecimiento y estabilidad de precios por las presiones que dicho evento ha ejercido en el mercado energético y de granos principalmente; y, por supuesto, su diseminación tanto en el espacio Europeo y prácticamente en todo el mundo.

Este trabajo se enfoca en la identificación de algunos de los principales factores que están convirtiendo o propiciando que la recuperación económica mundial sea endeble y con expectativas poco favorables para los próximos dos o incluso tres años. En particular se considera que las diferencias en las capacidades económicas de los países generaron asimetrías en todos los frentes: políticas de impulso fiscal, medidas de política monetaria, cobertura y ritmo de inmunización, y adaptación a nuevas condiciones en el comercio mundial. Estos elementos en su conjunto condicionarán negativamente la capacidad y resistencia de la recuperación económica mundial porque no existe un proceso equilibrado y mucho menos equitativo entre los países con diferente grado de desarrollo.

1. El estímulo fiscal

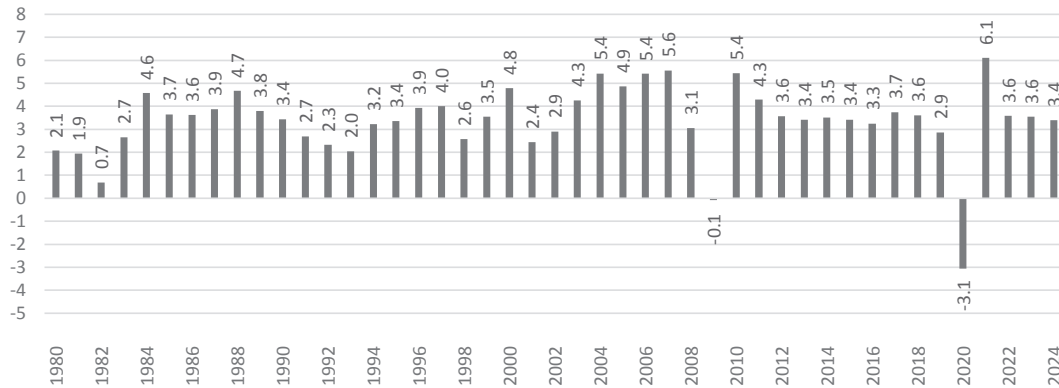
De acuerdo a los preceptos de la teoría keynesiana, dado que la teoría convencional no considera una situación de crisis como una situación regular en los procesos de crecimiento económico, ante una condición de caída de la actividad económica la política fiscal puede hacer uso de sus herramientas disponibles: Tanto por el lado del ingreso, como por el lado

del gasto, los estabilizadores económicos permiten aliviar la carga tributaria o compensar la pérdida en el empleo con programas contingentes de apoyo. Tal fue el caso de las acciones de política económica tomadas durante la segunda mitad de 2020 y 2021.

En cierta forma, desde el año 2018 ya se habían observado indicios de una desaceleración de la economía mundial como consecuencia de las tensiones comerciales entre Estados Unidos y China, para ese año el crecimiento del PIB mundial se ubicó en 3.6% y para 2019 la tasa se redujo considerablemente a 2.9% (IMF, 2022). Justo para finales de este último año, China declaró la emergencia sanitaria y comenzaron las primeras medidas de confinamiento aplicadas en la provincia de Wuhan (centro de origen de la pandemia), un importante centro de producción de manufacturas de alta y mediana tecnología.

Con la propagación de la Covid-19 y el paro obligado en los centros fabriles se generó otro efecto negativo que se agravó de manera paulatina durante todo 2020: la escasez de componentes en las cadenas de suministro, principalmente en la industria electrónica y la automotriz. La combinación del confinamiento de la población y esta fractura de las cadenas globales de producción afectaron de igual forma a otras industrias como la energética que enfrentó un colapso en precios a raíz del aumento de inventarios generada por la menor demanda de combustibles a partir de primer trimestre de ese año. El paro de actividades no esenciales por la declaración de la pandemia contrajo el PIB mundial en -3.1% en dicho año (ver Gráfica 1).

Gráfica 1 PIB mundial 1980-2024^e (tasa % de crecimiento)



(e) Estimado

Fuente: elaboración propia con datos del Fondo Monetario Internacional, World Economic Outlook, apr 2022.

Muchos de los gobiernos generaron y aplicaron programas de estímulo para la reactivación económica, una vez superadas las fases de encierro y el paro de actividades. Sin embargo, el monto y la amplitud de los programas de estímulo tienen diferencias considerables, y es que en todo momento están ligados a las capacidades fiscales y económicas de cada país. De acuerdo al Fondo Monetario Internacional (FMI) las erogaciones adicionales

que los gobiernos realizaron para combatir la pandemia sumaron 7.8 billones de dólares a octubre del año 2021 (IMF, 2021) (ver Figura 1), de dicho monto un total 1.5 billones se destinaron hacia áreas de salud: vacunación, fortalecimiento de los servicios hospitalarios, principalmente, y 9.3 billones se dirigieron a otras áreas: gasto social, transferencias, fomento económico y saneamiento financiero.

Figura 1. Estímulo fiscal: el poder económico se impone



Fuente: elaboración propia con base en datos del Fondo Monetario Internacional, *Fiscal Monitor: Database of Country Fiscal Measures in Response to the COVID-19 Pandemic oct 2021*.

Diferenciando por nivel de desarrollo, y de acuerdo al seguimiento que el FMI hizo del estímulo fiscal (IMF, 2021), en promedio, las economías de alto ingreso incrementaron su gasto público en 15 puntos porcentuales de su PIB, mientras que las economías emergentes sólo pudieron generar un 2% adicional. En conjunto, los países de mediano y bajo ingreso prácticamente estuvieron imposibilitados de aplicar dichas medidas de estímulo pues el gasto adicional apenas alcanzó un 0.7% de su PIB. Las razones son evidentes: limitaciones por la parte de los ingresos fiscales, insolvencia o incapacidad para contraer deuda, debilidad en materia institucional para establecer progra-

mas de contingencia y, en el peor de los casos, inestabilidad social y política.

Haciendo una revisión de las diferencias cualitativas (ver Cuadro 1) y considerando rubros generales de los programas de estímulo económico, es posible identificar que sólo los países pertenecientes al G-7 lograron aplicar prácticamente todo el espectro de apoyos identificados por el FMI: programas de vacunación, ampliación hospitalaria, transferencias adicionales a familias, reducción emergente en el pago de impuestos y contribuciones, apoyo directo a empresas, ampliación de cobertura y/o monto de seguros de desempleo, apoyo al sector financiero; así como medidas adicionales.

Cuadro 1. FMI. Comparativo de los paquetes de impulso fiscal en diferentes países, oct 2021

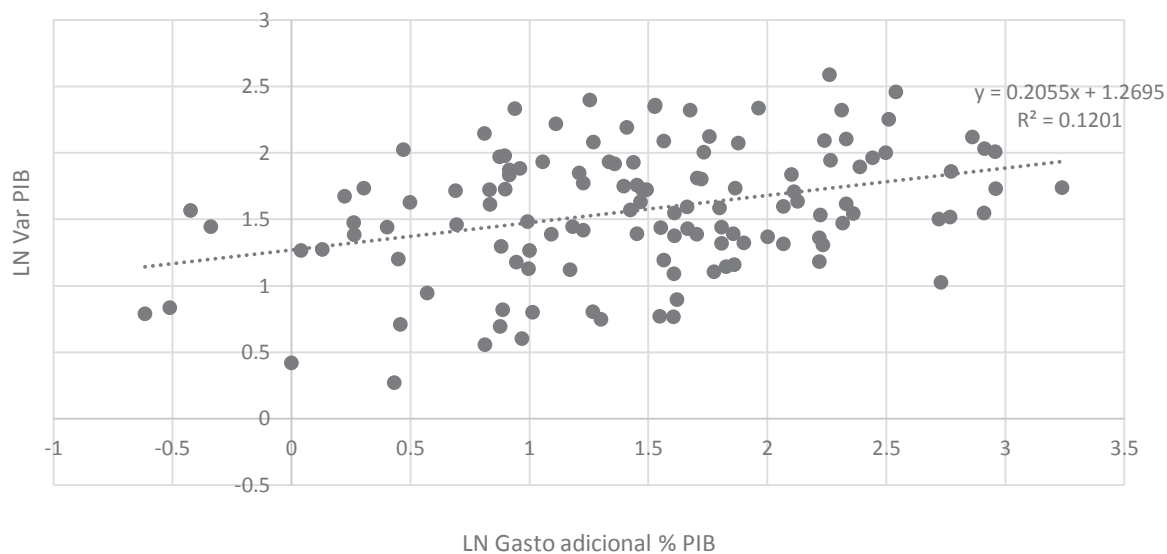
Países seleccionados	Unión Euro-pea	EEUU	CAN	JAP	ARG	BRA	MÉX	RUS	SU-DAF	GHAN				
	TOTAL	ALEM	FRAN	ITAL	ESP									
Programa de vacunación		X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Ampliación capacidad hospitalaria	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Gastos adicionales		X	X	X	X	X	X	X	X	X		X	X	
Transferencias a las familias		X	X	X	X	X	X	X	X	X		X	X	
Reducción de impuestos		X	X	X	X	X		X				X		
Apoyo a empresas		X	X		X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Apoyo adicional para desempleados	X		X	X	X	X	X	X	X				X	
Apoyo al sector financiero		X	X			X	X	X	X	X	X	X	X	X
Otras medidas	X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X		X
Dls corrientes (miles de mill)	488.3	588.9	252.9	205.4	107.5	5,328.3	261.8	843.8	20.8	133.4	7.0	74.0	17.7	2.2
% del PIB	3.8	15.3	9.6	10.9	8.4	25.5	15.9	16.7	5.3	9.2	0.7	5.0	5.3	3.3

Fuente: elaboración propia con base en información del Fondo Monetario Internacional, *Fiscal Monitor: Database of Country Fiscal Measures in Response to the COVID-19 Pandemic oct 2021*.

Las anteriores condiciones fueron diferentes para los países latinoamericanos, los cuales ante el condicionamiento presupuestal no aplicaron reducciones de impuestos o medidas similares, y en los casos de Brasil y México, no generaron programas específicos contra el desempleo (para éste último, tampoco hubo transferencias contingentes, lo único que se dio fue un adelanto de las transferencias ya presupuestadas). Otras economías emergentes como Rusia y Sudáfrica sí aplicaron la mayor

parte de las medidas de apoyo, pero con limitantes en el monto de recursos disponibles en proporción al PIB (alrededor del 5%), y al igual que en América Latina, las tasas de impuestos permanecieron fijas. Por último, los países de ingreso bajo, ubicados en su mayoría en el continente africano prácticamente concentraron el estímulo en los gastos adicionales en salud. Como caso representativo Ghana no aumentó las transferencias a familias, no redujo impuestos, y sólo generó programas de apoyo a empresas y al sector financiero.

Gráfica 2 Efectos del impulso fiscal en el crecimiento económico, países seleccionados 2021



Fuente: elaboración propia en datos del Fondo Monetario Internacional.

En general, el impulso fiscal tuvo un efecto limitado en la recuperación económica a nivel mundial, pues la correlación entre el gasto público adicional y el crecimiento del PIB en 2021 fue débil, debido a que al ser las economías desarrolladas las que destinaron una cantidad mayor de recursos a este fin, el efecto en el crecimiento del producto fue limitado por el tamaño de dichas economías (ver Gráfica 2). Como ejemplo tenemos el caso de Estados Unidos, cuyo gasto adicional representó el 35% de su PIB y su crecimiento en 2021 fue de 5.6%.

Las economías en desarrollo no alcanzaron a compensar las pérdidas de producción con el gasto público adicional, por ejemplo países como Brasil que gastó un 9% de su PIB tuvo un crecimiento de 4.6% en 2021, China gastó 5% más y creció 8.1 (venía creciendo a ritmos por encima de ese nivel), y México gastó apenas 1% más de gasto y sólo creció 4.8%.

2. La vacunación

Desde la identificación de la amenaza sanitaria que representa el virus SARS-cov-2 a finales de 2019 en China, tanto la Organización Mundial de la Salud (OMS) como algunos organismos regionales estuvieron atentos a los esfuerzos de los gobiernos y las empresas por combatir la enfermedad. El 30 de enero de 2020 la OMS hizo la declaración de Pandemia Mundial, y con ésta también se declararon las medidas de mitigación que no sólo implicaron el confinamiento de la población sino también la exploración sobre tratamientos y el desarrollo de vacunas.

En China, Estados Unidos y algunos países de Europa, los laboratorios lograron desarrollar en tiempo récord vacunas con alto índice de efectividad y la OMS certificó su uso a finales del 2020. Con ello la producción, distribución

y aplicación de vacunas, desde entonces y hasta la fecha, se ha caracterizado por la concentración/acaparamiento de ellas por parte de los países productores y en general por los países con alto nivel de ingreso. Todo esto ha sucedido a pesar de que las Naciones Unidas pidiera a los países productores evitar este tipo de prácticas y exhortara a estos a participar en la iniciativa COVAX.

Haciendo una revisión del avance al mes de abril de 2022 (WHO, 2022) (ver Figura 2), el 59.0% de la población mundial contaba con el esquema inicial de vacunación completo y por cada 100 habitantes se aplicaron en promedio 130 dosis, pero este dato es engañoso si consideramos que el poder económico también determina la capacidad de producción, compra, distribución y aplicación de las vacunas.

Figura 2. *Vacunación: esquema insuficiente e incompleto para el mundo: % de la población con esquema inicial completo*



En este sentido, en los países de alto ingreso la cobertura básica alcanzó el 74.4% y por cada 100 habitantes se contaba con 198 dosis aplicadas, es decir, prácticamente 2 dosis por habitante. De este grupo destacan los casos de Israel, Canadá, Francia y España con más de 2 dosis por habitante.

Para los países de medio y bajo ingreso la realidad es totalmente desfavorable. Para los primeros la cobertura fue de 54.3% de la población y con índice de aplicación de 120.3 dosis por cada 100 habitantes; para los segun-

dos en el mes de referencia sólo el 12.8% de la población contaba con el esquema inicial completo y el índice de aplicación fue de 23.2 dosis por cada 100 habitantes. El caso más preocupante se ubica en el continente africano, en esta región del mundo sólo el 16% de la población contaba con el esquema completo y los países con menor cobertura son República del Congo y Burundi con apenas el 1.0% de la población con esquema completo (Samantha Vanderslott, 2022).

Figura 3a.

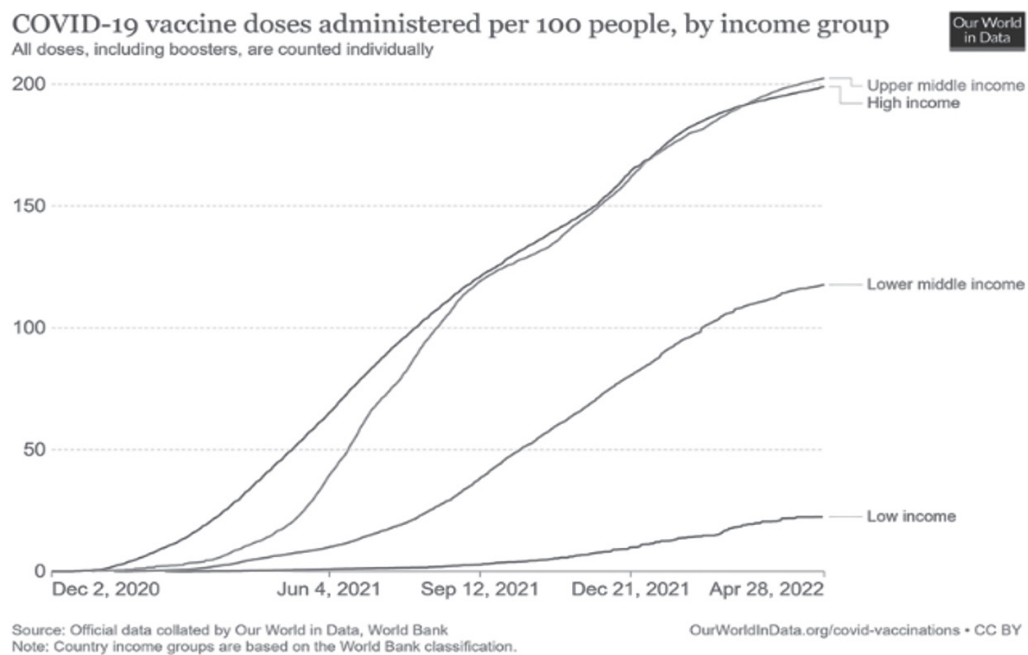
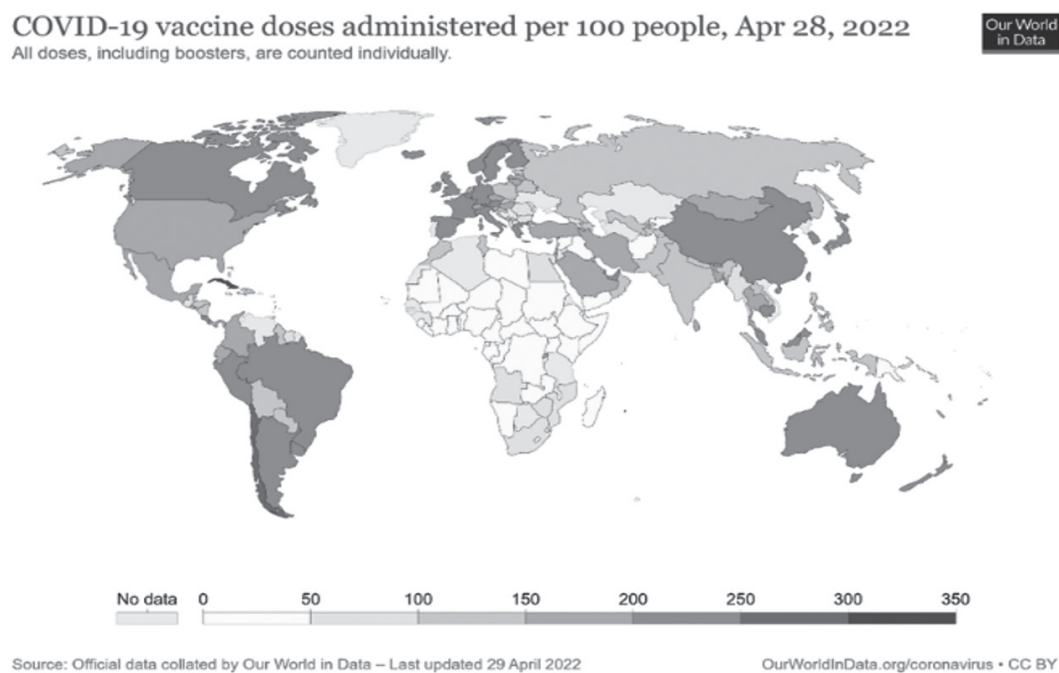


Figura 3b.



Fuente: elaboración propia con base en datos de *Coronavirus Pandemic (COVID-19)*. Published online at *OurWorldInData.org*

A pesar de que la iniciativa COVAX estableció el objetivo de suministrar un total de 1 mil 063 millones de dosis a 134 países (WHO, 2022) entre el último trimestre de 2021 y el primero de 2022, a enero de este último año 84 países aún contaban con porcentajes de cobertura inferiores al 40%. Con esta relación queda claro que la distribución de vacunas es lenta y altamente inequitativa, además de que los costos de la pandemia siguen siendo altos en aquellos países que no pueden gastar en su compra, pues de los 6.24 millones de muertes oficialmente registradas por la enfermedad, 4 millones se ubicaron en países de mediano y bajo ingreso (el 62.5% del total) (ver Figuras 3a y 3b).

3. Política Monetaria

Complementando a los programas de estímulo fiscal, los bancos centrales han aplicado dos tipos de medidas para generar condiciones de reactivación económica (Pitterle, 2022): 1) bajar las tasas de interés; medida que llevó a las economías desarrolladas a establecer las tasas de referencia a niveles cercanos a cero; y para las economías en desarrollo estas se establecieron en un rango de entre 2 y 4%, aunque como es ya costumbre, estas mantuvieron una mayor variabilidad que las reportadas por el primer grupo de economías; y 2) la política monetaria no convencional encabezada por la “quantitative easing”, que implica operaciones de compra de activos (principalmente bonos de largo plazo) que aumentan las partidas de obligaciones en la hoja de balance de dichos bancos, y que tiene como objetivo la estabilización del sector financiero ante los choques producidos por el paro económico, facilitando los canales de crédito y financiamiento para estimular tanto el consumo como la inversión por parte de los tenedores de bonos públicos, principalmente.

Un efecto del aumento de liquidez, por la actuación de la política monetaria expansiva, es que la baja en las tasas de interés atenuó el costo financiero de la deuda, en particular para los gobiernos que aplicaron bajas en las tasas impositivas o bien que asignaron diferimientos de pagos en las contribuciones, y por lo tanto, enfrentaron contracciones en sus ingresos fiscales recurrentes.

Sin embargo, este aumento de liquidez tuvo efectos no deseables en los mercados financieros, en particular en aquellos activos que son de alto riesgo pues con la abundancia de dinero aumentó la demanda por dichos instrumentos y disparó su precio (Pitterle, 2022). Las posiciones de inversión se modificaron con composiciones de los portafolios en el siguiente sentido: de bonos de largo plazo con bajo riesgo y menor rendimiento, por activos de corto plazo con mayor rendimiento pero de mayor riesgo.

Para los bancos centrales de Estados Unidos, Japón, Reino Unido y la Eurozona el aumento en la liquidez y el correspondiente cambio en sus hojas de balance representaron un monto de 10.2 billones de dólares. Con esta herramienta se lograron estabilizar principalmente los mercados hipotecarios y la deuda pública principalmente en los Estados Unidos, así como activos públicos y privados en la Eurozona.

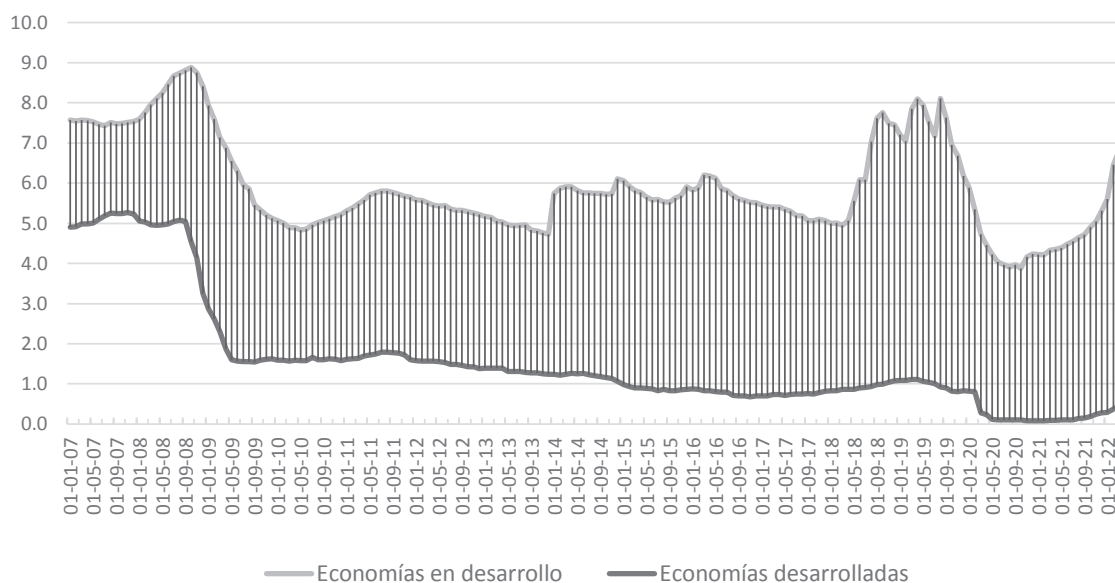
La asimetría en capacidades y resultados en la actuación de los bancos centrales en los países en desarrollo frente a los casos ya mencionados es abismal, el monto de aumento en las hojas de balance de bancos centrales para este grupo de economías apenas alcanzó 30 mil millones de dólares (el 0.3% de los cuatro bancos referidos anteriormente). Otra diferencia a considerar son las capacidades para bajar la tasa de interés, de acuerdo a datos del Bank for International Settlement (BIS, 2022), la

tasa de política monetaria promedio en los países desarrollados se redujo consistentemente desde septiembre de 2008 como mecanismo para enfrentar la Gran Recesión originada por la crisis hipotecaria en Estados Unidos de un nivel cercano a 5.0% hasta prácticamente cero al inicio del año 2020 con la crisis de la Covid-19, demostrando la capacidad de acción de los bancos centrales en dichos países.

Las condiciones monetarias son distintas en los países en desarrollo pues la baja en las tasas de interés promedio no han sido consistentes ni proporcionales al caso de los desarrollados, esto ya que estas pasaron de niveles cercanos al 9% al 5% como consecuencia de la crisis en 2009 (ver Gráfica 3), con una escalada al 8% entre 2018 y 2019, con una baja en 2020 a 5% y de ahí una nueva escalada al 7% en abril de 2022.

Gráfica 3

Tasas de política monetaria de bancos centrales. Selección de países (promedio en % de rendimiento anual)



Fuente: elaboración propia con base en datos del Bank for International Settlements (BIS).

Las razones de esta brecha en tasas de interés están asociadas a las primas de riesgo que deben enfrentar los bancos centrales de dichos países y a la fragilidad en sus condiciones de crecimiento, en especial a la dependencia de los flujos de capital y de la estabilidad de los mercados financieros internacionales. La pandemia amplió la brecha existente en las tasas de interés hasta más de 6 puntos porcentuales en abril de 2022 situación que se está agravando a medida que los bancos centrales de los países

desarrollados revisan al alza sus expectativas de inflación y por ende aplican alzas en sus tasas de referencia.

La incapacidad que los países en desarrollo tienen en el manejo de las tasas de interés como herramienta efectiva de política monetaria no se compensa con herramientas no convencionales, los bancos tienen un escaso margen de maniobra para operar con recompras de activos, pues a pesar de que 27 bancos las introdujeron en 2020 (10 en África, 9 en Asia

y 8 en América Latina) el monto destinado (30 mil millones de dólares aproximadamente) no fue suficiente para contrarrestar la salida de capitales por lo que sus monedas se depreciaron frente al dólar (Pitterle, 2022).

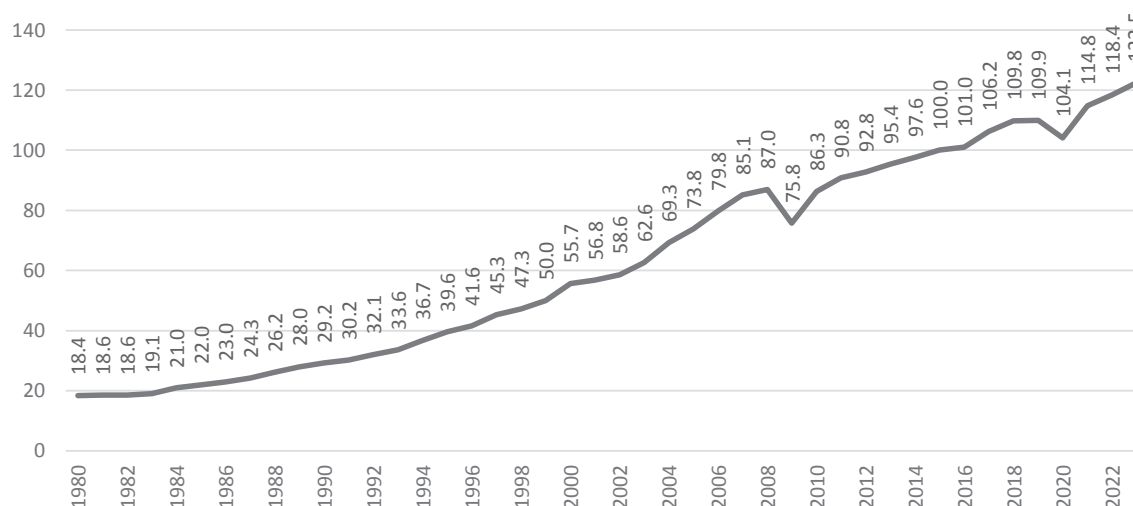
A nivel global la política monetaria no está solucionando el problema del bajo crecimiento y sí está generando una mayor concentración de la riqueza al inflar los precios de los activos de alto riesgo de los cuales se han beneficiado desproporcionadamente los hogares más ricos: el índice de Gini mundial creció con la pandemia entre 2019 y 2020 en 0.3 puntos. Para 2021 y 2022 no parece existir una solución o cambio de tendencia pues el disparo de la inflación y el incremento en las tasas de interés castigarán en mayor medida a los grupos sociales que dependen de sus ingre-

sos corrientes (básicamente remuneraciones por trabajo) y no pueden utilizar activos de refugio para contrarrestar la pérdida en el poder adquisitivo del dinero.

4. Comercio exterior

El último punto de reflexión sobre los elementos que hacen de la recuperación económica post Covid-19 frágil y limitada se encuentra en el desempeño y estructura del comercio de mercancías y los servicios asociados. En este caso los elementos que limitan la recuperación de la actividad comercial están ligados primero a los efectos del paro de actividades y segundo a las condiciones bajo las cuales se aplican los programas de impulso económico tanto en materia fiscal como monetaria.

Gráfica 4 Comercio mundial. Exportaciones 1980-2021 y estimaciones 2022-2023: índice de cantidad de exportaciones 2015=100

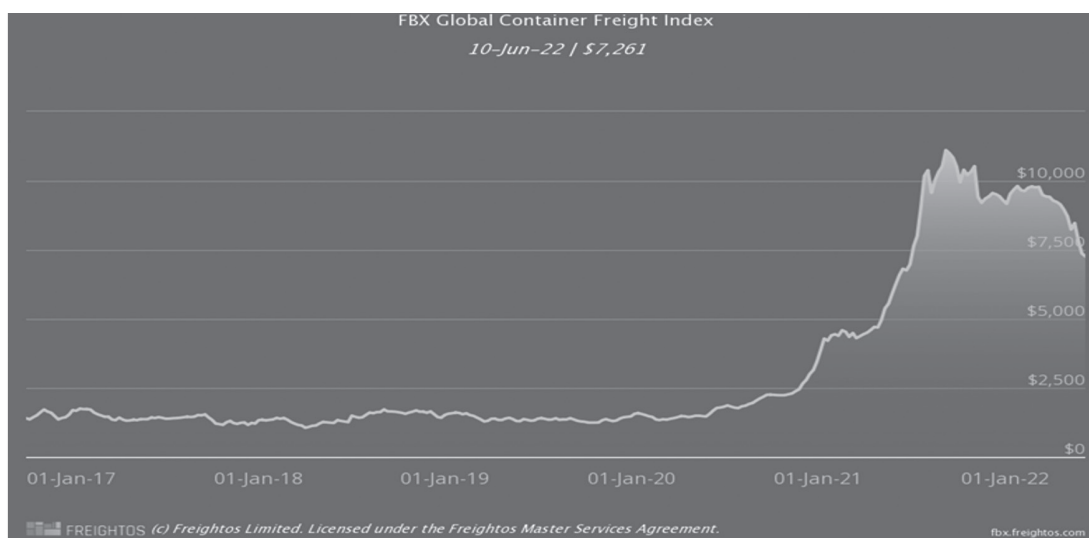


Fuente: elaboración propia con base en datos de World Trade Organization (WTO).

En lo que respecta al paro de actividades, las restricciones de movilidad afectaron directamente a las cadenas de suministros a lo largo del mundo y en particular a la región asiática. Cuantificando el impacto sobre las exportaciones, el índice de volumen se contrajo en 5.8 puntos entre 2019 y 2020 (ver Gráfico 4), y si bien esta contracción es menor a la experimentada en la Gran Recesión de 2008-2009 que provocó una caída de 11.2 puntos (WTO, 2021), los

efectos colaterales son de más larga duración. La reapertura de la economía mundial no ha sido total y mucho menos homogénea en todas las regiones del planeta, el flujo de exportaciones tuvo un rebote al crecer de 104.1 a 114.8 entre 2020 y 2021 (índice 2015=100) (ver Gráfico 5), pero las limitaciones por personal, capacidad de operación, tiempos de revisión y disponibilidad de contenedores han provocado un aumento de costos en los servicios de transporte y logística.

Gráfica 5 Freights Baltic (FBX) Global Container Index



Medido por el índice Freightos Baltic Index (FBX), entre enero y agosto del 2021 el costo por el uso de contenedores con capacidad de 40 pies cúbicos se incrementó 100% al pasar de un nivel cercano de \$5,000 a los \$1,000 en dicho período. De acuerdo con la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) las empresas navieras ajustaron sus operaciones cancelando numerosos servicios para reducir costos, sin embargo este hecho limitó la capacidad de movimiento en algunas rutas comerciales de contenedores (además de que una cantidad importante de contenedores fueron retenidos en

puertos de Estados Unidos). Así, con la reapertura económica se combinó una alta demanda y baja oferta (en capacidad de movimiento), lo que incluso ha llevado a muchos fabricantes que necesitan certidumbre para el movimiento de carga a reservar buques para el futuro con contratos a plazo (CEPAL, 2021).

La crisis de los contenedores persiste en 2022 debido a que la capacidad instalada de las principales empresas que brindan el servicio y que concentran el mercado, la adaptación y expansión de las operaciones en puertos bajo las condiciones de pandemia no son proble-

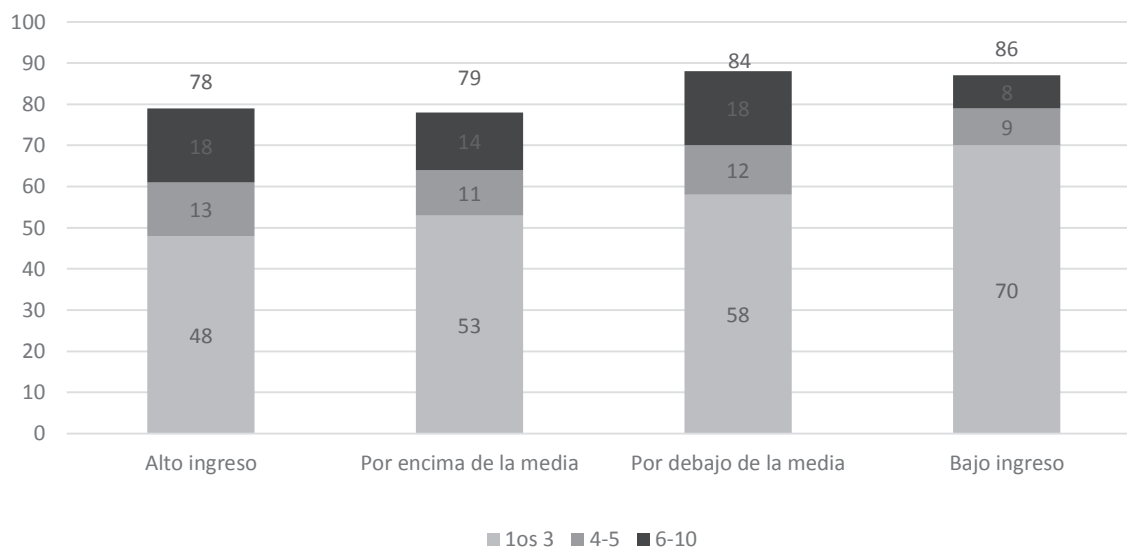
mas que se puedan resolver en el corto plazo.

Otra afectación derivada del paro es la interrupción en las cadenas de suministro, que con el paro (parcial o general) en las fábricas y las dificultades en el movimiento de las mercancías en general, repercute en una escasez de componentes (p ej. los microprocesadores en la industria automotriz), lo cual impide la recuperación a niveles de actividad previos a la pandemia y genera presiones sobre los precios de los bienes finales.

Al respecto la Organización Mundial del Comercio (OMC) señala que de acuerdo a algunos trabajos de investigación que analizan las relaciones al interior de las cadenas globales de valor, las empresas son más resistentes a choques de demanda o externos si sus clientes tie-

nen tamaños similares y por lo tanto ninguno de ellos ejerce una presión lo suficiente grande como para provocar una disrupción en dicha cadena (WTO, 2021). Sin embargo, lo que se observa en la estructura de las cadenas de suministro de manufacturas importantes como la fabricación de automóviles o la de teléfonos inteligentes es que la diversificación es baja (ver Gráfica 6). En las economías de bajo ingreso el 70% de las importaciones las concentran los tres principales oferentes, mientras que en el caso de las economías de alto ingreso el top 3 concentra el 48% de los suministros totales. Por el lado de las exportaciones los ratios son similares con una concentración del top 3 de 71% para las economías de bajo ingreso y 61% para las de alto (ver Gráfica 7).

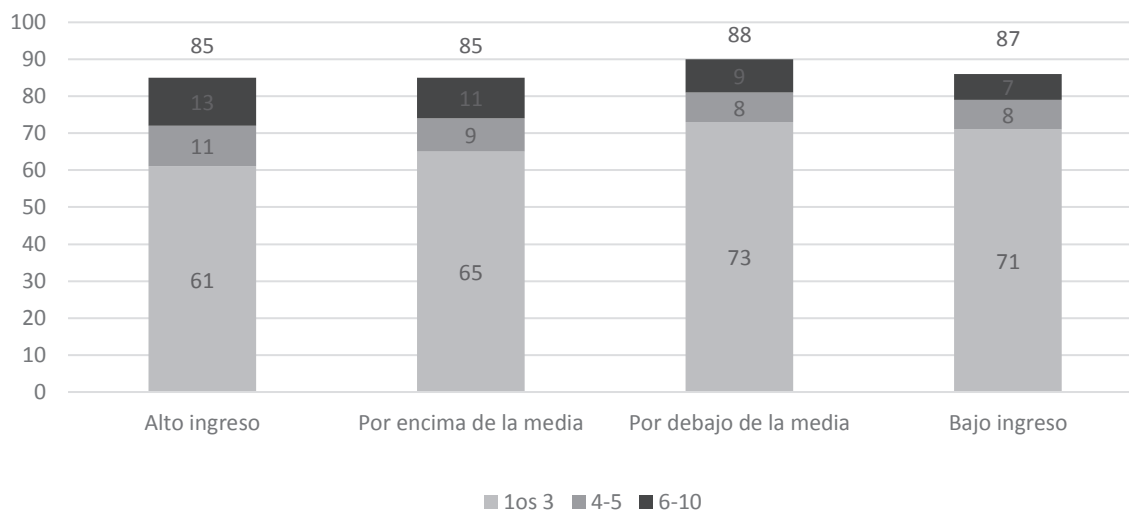
Gráfica 6 Concentración de cadenas de suministro en importaciones por grupos de países. (% de participación de los principales proveedores)



Fuente: tomado de World Trade Organization (WTO), *World Trade Report 2021*.

Gráfica 7

Concentración de cadenas de suministro en exportaciones por grupos de países. (% de participación de los principales proveedores)

Fuente: tomado de World Trade Organization (WTO), *World Trade Report 2021*.

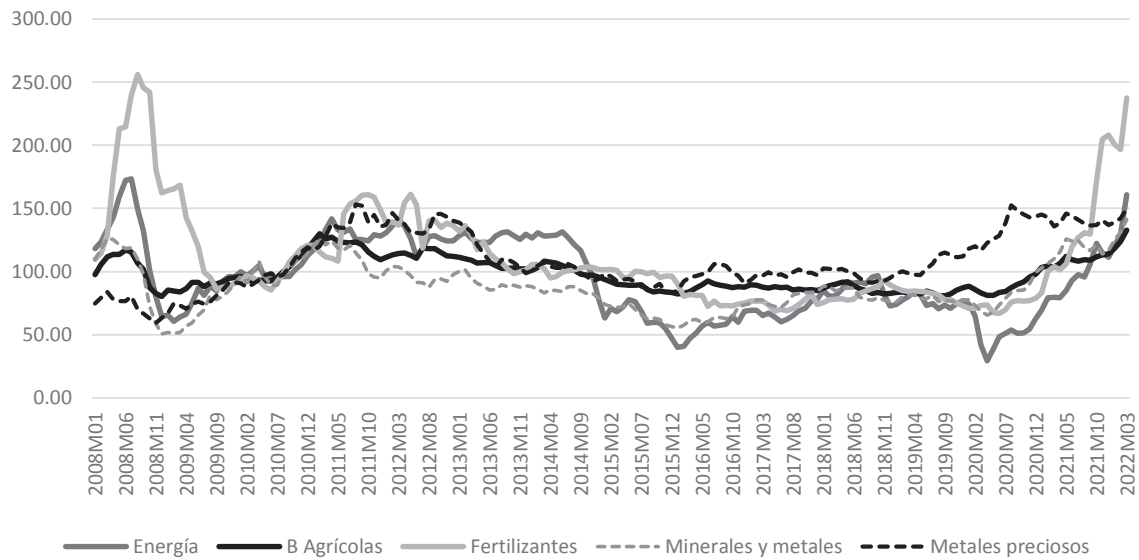
La OMC destaca que esta falta de diversificación representa un riesgo para el comercio y la economía mundial, a ello se puede añadir que si la resiliencia de las empresas que participan en las cadenas internacionales de valor está determinada por su diversificación, entonces son las economías de mediano y bajo ingreso las más afectadas por la disrupción de las cadenas que generó la crisis de la Covid-19 a pesar, incluso, de la magnitud de los programas de estímulo económico en las economías desarrolladas que empujó la demanda, además de las medidas emergentes de política comercial que facilitaron las importaciones de bienes intermedios y finales (ver Gráfica 8).

Un tercer efecto del paro económico y las consecuentes políticas de impulso, es el disparo de la inflación a nivel mundial, esto ya que estas políticas acrecentaron el atorón en

las cadenas de suministro y el consecuente incremento en los costos de transporte. Desde inicios de 2020 la caída en la actividad económica contrajo la demanda de energéticos y llevó a un colapso en el precio internacional del petróleo (principalmente de los contratos a futuro), ello arrastró al nivel general de precios de los energéticos al pasar de 68.71 en marzo a 29.3 puntos en abril (ver Gráfica 8); la misma tendencia pero menos pronunciada se observó en los metales y minerales, los productos agrícolas y fertilizantes; sin embargo, los metales preciosos aumentaron en su nivel de 116.5 a 118.3 (World Bank, 2022) (ver Gráfica 9), como un efecto de la especulación de los inversionistas al buscar activos de refugio contra el riesgo y las depreciaciones monetarias que resultaron de la ampliación de la liquidez por parte de los bancos centrales.

Gráfica 8

Mundo. Precios internacionales de materias primas
Índice de precios 2010 =100



Fuente: elaboración propia con base en datos de World Bank Commodity Price Data (The Pink Sheet).

Gráfica 9

Mundo. Precios internacionales del petróleo 2008=2022
(Dólares por barril para los principales marcadores)



Fuente: elaboración propia con datos de US Energy Information Agency (EIA).

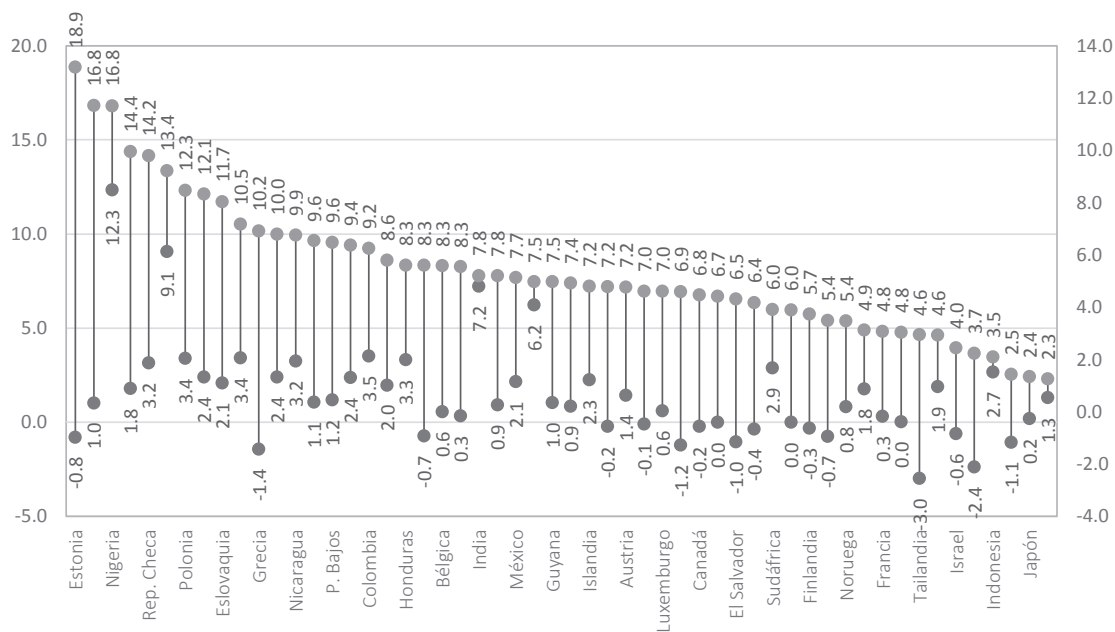
Siendo las materias primas y los costos de transporte parte fundamental (central) de los componentes inflacionarios, el nivel general de los precios al consumidor se disparó en prácticamente todo el mundo. Al inicio de la pandemia el incremento en el nivel general de precios se ubicó por debajo del 3% (abril 2020 anualizado) (IMF, 2022), para 2022 la mayor parte de las economías enfrentan tasas superiores al 5% y es muy probable que sea hasta 2023 cuando se logre regresar a los niveles pre pandemia.

La volatilidad de precios es un factor que condiciona la recuperación en la mayor parte

de las economías en desarrollo. Aunque no están presentes en el gráfico los casos de Argentina y Turquía, estos son los más graves con aumentos de 20 y 40 puntos porcentuales en su nivel de inflación en el período de referencia (ver Gráfica 10). Considerando las condiciones en el mercado internacional y los efectos limitados de los programas de estímulo fiscal y monetario en este tipo de economías, es posible afirmar que en gran medida las presiones inflacionarias son resultado de desequilibrios externos y afectaciones a las estructuras productivas más que a una expansión real de la demanda.

38

Gráfica 10 Inflación en el mundo. Países seleccionados abril 2020 vs abril 2022 (Comparativo VAR % 12 meses del índice de precios al consumidor)



En el caso de las economías desarrolladas, de acuerdo a la revisión hecha en este trabajo de los programas de estímulo fiscal y la política monetaria aplicada, es posible afirmar que una parte determinante de las presiones inflacionarias sí provienen de ampliaciones de la demanda resultado de los incrementos en el gasto y del mayor nivel de liquidez, aunque estos países también no quedan exentos de la escasez global de componentes y el incremento mundial en los costos de las materias primas.

Conclusiones

La recuperación económica que se está experimentando después de las fases críticas de la pandemia por la covid-19 es endeble y limitada debido a que la crisis profundizó la desigualdad económica, productiva y social en todo el mundo. La crisis exhibió las abismales diferencias, capacidades y alcances de la política fiscal y monetaria que existen entre las economías desarrolladas y el resto del mundo. Con base al análisis de los temas desarrollados en el presente ensayo se pudo identificar que:

1. La capacidad de generar un mayor gasto público, financiado con recursos propios o deuda, llevó a las economías desarrolladas a superar relativamente rápido la fase crítica de la crisis mientras que las economías en desarrollo quedaron limitadas y al margen de la incipiente recuperación.
2. Que la restricción de presupuesto que enfrentaron las economías en desarrollo afectó a sus medidas de atención a la emergencia sanitaria, limitando el acceso a las vacunas e impidiendo una mejora sustantiva de sus servicios sanitarios.
3. En complemento a los programas de impulso fiscal, la política monetaria facilitó el financiamiento de la deuda pública con la baja en tasas de interés y las medidas de incremento de liquidez en los bancos centrales de los países desarrollados, pero ello en detrimento de las capacidades y estabilidad financiera de las economías en desarrollo que están pagando un mayor costo financiero (por el diferencial de tasas de interés) y con presiones cambiarias y una mayor volatilidad.
4. La discrepancia en los procesos de recuperación de la actividad económica entre países desarrollados y en vías de desarrollo – recuperación de la demanda combinado con disrupción de las cadenas de suministro – está generando mayor volatilidad en los precios (materias primas, productos finales y servicios vinculados al comercio internacional) que, junto con el conflicto Rusia-Ucrania, explica el disparo de la inflación en prácticamente todo el mundo.
5. Para poder transitar a una etapa plena de recuperación económica estable y armónica es necesario que los organismos internacionales – FMI, BM, OMC, OMS – generen directrices integrales que favorezcan el crecimiento de las economías más atrasadas redirigiendo apoyos financieros, interviniendo y estabilizando precios de materias primas, atendiendo políticas sustentables y viables, y sobre todo garantizando un equilibrio en los programas de atención a la salud. 🌐

Bibliografía

- BIS. (may de 2022). Bank for International Settlements. Obtenido de Central bank policy rates: <https://www.bis.org/statistics/cbpol.htm>
- CEPAL. (2021). Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe: En busca de una recuperación resiliente y sostenible. Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- EIA. (May de 2022). US Energy Information Agency. Obtenido de Petroleum and other liquids: https://www.eia.gov/dnav/pet/pet_pri_spt_s1_m.htm
- Gopinath, G. (14 de abril de 2020). International Monetary Fund. Obtenido de Blog Blog: Insights on analysis & finance : <https://blogs.imf.org/2020/04/14/the-great-lockdown-worst-economic-downturn-since-the-great-depression/#>
- IMF. (october de 2021). DATABASE OF FISCAL POLICY RESPONSES TO COVID-19. Obtenido de Fiscal Monitor Database of Country Fiscal Measures in Response to the COVID-19 Pandemic: <https://www.imf.org/en/Topics/imf-and-covid19/Fiscal-Policies-Database-in-Response-to-COVID-19>
- IMF. (june de 2022). International Monetary Fund. Obtenido de International Financial Statistics (IFS): <https://data.imf.org/?sk=4c514d48-b6ba-49ed-8ab9-52b0c1a0179b>
- IMF. (2022). World Economic Outlook, April 2022: War Sets Back The Global Recovery. Washington DC: International Monetary Fund (IMF).
- Pitterle, H. R. (2022). The monetary policy response to COVID-19: the role of asset . New York, USA: Economic Analysis and Policy Division, United Nations.
- Samantha Vanderslott, B. D. (april de 2022). Vaccination. Obtenido de Our World in Data: <https://ourworldindata.org/vaccination>
- UNCTAD. (2021, march). Trade and Development Update: Out of the frying pan ... Into the fire? Geneva, Switzerland: United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD).
- WHO. (03 de February de 2022). WHO Member State briefing: Covid-19 Vaccine Delivery Partnership. Geneva, Switzerland.
- World Bank. (june de 2022). World Bank. Obtenido de Commodity Markets: "Pink Sheet" Data: <https://www.worldbank.org/en/research/commodity-markets>
- WTO. (2021). World Trade Report 2021: Economic resilience and Trade. Geneva, Switzerland: World Trade Organization (WTO).